



# DE MISIONES

LOS PROGRESOS DEL CATOLICISMO EN ALGUNAS REGIONES DEL AFRICA CENTRAL. — ROMA:



Son menos imponentes que en otras partes, pero más consoladores los progresos que el Catolicismo está haciendo en la mayor parte de los territorios del Africa Central.

El Africa Ecuatorial Francesa tiene una superficie de 2,569,300 Km. cuadrados y una población de 3,323,629 habitantes. Sus cuatro Vicariatos apostólicos están encomendados a los misioneros del Espíritu Santo. En 1927, los Católicos del Africa Ecuatorial Francesa, eran 62,532 y los catecúmenos, 26,587; diez años después, el número de los católicos había subido a 184,711, y el de los catecúmenos a 97,292.

La colonia portuguesa de Angola, sólo en parte dependiente de la Sda. Congregación de Propaganda Fide, tiene una extensión territorial de 927 Km. cuadrados, con 3,230,000 htes. La población católica, que en 1927 no llegaba más que a 193,381 almas, con 20,930 catecúmenos, alcanzó para 1937, la consoladora suma de 472,630 católicos, con 107,144 catecúmenos.

El Camerún francés ocupa una extensión territorial de 431,183 Km. cuadrados, con una población de 2,340,819 habitantes. En 1927 que contaba con 145,467 católicos y 114,783 catecúmenos, llegó en 1937 a contar entre católicos y catecúmenos con 309,230 y 174,073 respectivamente.

Por último, la Guinea española, donde para 1927 los católicos resultaban ser 25,555 con 3341 catecúmenos, para 1937 llegaban a la consoladora suma de 78,526, con 6,252 catecúmenos.

En resumen. Vemos que para una extensión de 3,027,415 Km. cuadrados, con 1,034,448 habitantes, el aumento del catolicismo en el decenio en cuestión, ha sido de 681,162 católicos y 219,120 catecúmenos.

Las cifras son tan significativas, que creemos superfluo todo comentario.

LOS DAÑOS PRODUCIDOS POR LA GUERRA EN LAS MISIONES CATOLICAS DE CHINA. — ROMA:

Las pérdidas sufridas por las misiones católicas durante la guerra de China, desgraciadamente aumentan sin medida de día en día.

Oigamos a una religiosa de Shanghai: "Salvo la concesión francesa, la concesión internacional y la zona de seguridad Jacquinot, la ciudad no es sino un montón de ruinas". "En la ciudad de Kasting, en el Chekian, las obras católicas quedan destruidas. La aviación japonesa ha bombardeado el asilo de huérfanos que dirige la religiosa italiana Sor di Giulio. Los niños de la maternidad (cerca de ochenta) fueron acogidos con la religiosa en una casita alejada de la ciudad, pero el bombardeo se repitió, la casa fué alcanzada y todos los niños han perecido, habiéndose salvado tan sólo la Hermana, que fué extraída de entre los escombros, cinco horas más tarde".

En Pinghu los soldados japoneses se presentaron a la puerta de la residencia, pero se fueron cuando repararon que se trataba de una misión.

Daños sin medida ha sufrido el vicariato apostólico de Wuhu. El distrito de Kwengteh fué el primero en ser teatro de desolación y desde el 27 de noviembre, ya no quedan sino unas ruinas informes de la Iglesia, de la residencia y de la escuela. Sobre Wuhu las primeras bombas cayeron el 5 de diciembre; los bombardeos prosiguieron los días sucesivos: el colegio de San Luis, la residencia, la escuela para muchachas, la sede de la Acción Católica y las casas de los catequistas se vieron fuertemente alcanzadas, y el incendio, para colmo de desdichas, ha devorado las casas de alquiler que poseía la misión. También quedan gravemente afectados, el seminario y la escuela femenina de Suanheng.

Sobre los demás puestos, aun no tenemos informes precisos.

HA MUERTO MONS. OTTO, EL DECANO DE LOS MISIONEROS DE SCHEUT. — ROMA:—Un telegrama enviado desde Pekín, anuncia la reciente muerte de Mons. Humberto Otto, ocurrida a la edad de 88 años de edad. Era el decano de los misioneros de Scheut.

Fué ordenado de sacerdote este viruoso misionero



belga, en 1873, y tres años más tarde, fué enviado por sus superiores, con gran contento de su alma de apóstol, a las misiones de Mongolia. Creado obispo titular de Assura y Vicario Apostólico del Kansú en 1890 Mons. Otto dimitió en 1918, cuando el territorio fué cedido por los misioneros de Scheut a los del Verbo Divino, pero hasta 1921 administró el vicariato citado, así como el del Kansú occidental hasta 1923; y por último estuvo en el Vicariato del Ningsia. Siendo como era su actividad desbordante, el anciano misionero jamás pudo resignarse a la inacción. Diariamente explicaba el catecismo a niños y catecúmenos, con celo extraordinario. Es autor del catecismo generalmente adoptado como texto en las misiones de China.

Su infatigable celo, su heroica constancia, a pesar de todas las dificultades, su humildad profunda, su amor por la gloria de Dios y la salvación de las almas le hicieron merecedor de ser llamado por Dios, a gozar del galardón que tiene preparado para sus escogidos.

Descanse en la paz del Señor el celoso misionero!

**PLETORA Y RIVALIDAD DE SECTAS RELIGIOSAS EN EL JAPON.** — ROMA: El Japón, constantemente viene siendo teatro de nuevas sectas religiosas que nacen y mueren. Sirvanos de ejemplo una entre mil.

Se trata del coreano Kaisiú San. Encarcelado por trampas financieras, en la forzada soledad de la celda, echóse al colete toda una colección de obras budistas, y cuando se vió en la calle, fundó le MIRUCUTO, una nueva secta religiosa con un sistema bastante simplicista, basado en este postulado: Kaisiú San es una divinidad encarnada, y sus secuaces tendrán una vida feliz, inmune de enfermedades, colmada de honores y recompensas. Y como cada uno paga al fundador un óbolo de 1,50 yen, podrá éste darse todo el lujo que quiera.

Tal era el escándalo que las autoridades japonesas terminaron por tomar cartas en el asunto, sobre todo

teniendo en cuenta que los nipones están ya hartos de esta especie de epidemia, pululante de falsas religiones, con base semi financiera. El fundador con todo su estado mayor ha vuelto a la cárcel, donde podrá meditar mayormente sobre su religión y sobre las otras; en tanto que la policía ha divulgado los pormenores del caso, para público escarmiento.

En la depuración emprendida por el gobierno nipónico, los misioneros católicos encuentran una ventaja y una ayuda, aunque sean indirectas: en cuanto que se remuevan o se removerán con ella, muchos de los obstáculos que el apostolado encuentra por culpa de la descarada propaganda pseudo-religiosa que hacen éstos y otros émulos de esos vividores, que explotando el más sagrado de los sentimientos de sus connacionales, encuentran un pretexto para satisfacer su sed de dinero y de placeres groseros.

**UN SIGLO DE VIDA CATOLICA EN EL AFRICA DEL SUR.** — ROMA: El día 8 del pasado enero, empezaron las fiestas conmemorativas del primer centenario de la llegada a El Cabo de su primer Vicario Apostólico, Mons. Griffit, ocurrido el 14 de abril de 1838.

Las fiestas fueron inauguradas con un CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL, y una Exposición misionera que documenta los progresos logrados en éstos primeros cien años; y concluirá con una solemne conferencia de todos los Señores Ordinarios de Sur Africa.

El delegado Apostólico, S. E. Mons. Gijlawijk, 24 Obispos, 150 sacerdotes y una inmensa multitud de toda el Africa del Sur, participaron en las ceremonias. El alcalde de la ciudad dió una recepción oficial en honor de los congresistas y autorizó el desfile de la procesión eucarística por las calles de El Cabo.

S. E. Mons. Hennemann, en medio de los aplausos de los circunstantes, subrayó el hecho de que los católicos hayan aumentado en 109.000 almas, desde 1934 acá.

Angel M. Nieves E.

